

CUAAD-ARTES PLÁSTICAS

La Cábala y los procesos creativos

Historia contemporánea de las artes visuales

Waldemar Madama Lecanda

8 de diciembre de 2010

Este trabajo abordará aspectos teóricos y prácticos sobre esta doctrina milenaria y sobre todo su aplicación a las cuestiones creativas. Visto desde la concepción teórica que propone esta rama del conocimiento.

ÍNDICE

La Cábala	PAG.3
Los 4 mundos	PAG.6
Los 22 senderos	PAG.7
El árbol de la vida (otz chaim)	PAG.10
Las Sephirot	PAG.10
El proceso creativo	PAG.13
Conclusión	PAG.16
Bibliografía	PAG.17

La Cábala y los procesos creativos

«Y El Señor Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal.»

(Génesis 2:9)

La Cábala

Este trabajo abordará aspectos teóricos y prácticos sobre esta doctrina milenaria y sobre todo su aplicación a las cuestiones creativas. Visto desde la concepción teórica que propone esta rama del conocimiento.

Antes de hablar de este inmenso y complejo tema, tomaré como termino para referirme de esta doctrina la palabra escrita con “c”; cábala, ya que es importante diferenciarla de una Kabbalah más ortodoxa y propiamente judía, cuya estructura se desarrolla dentro de las tradiciones, textos y enseñanzas de esta cultura, a una Qabalah, cristiana, hermética y cuyo desarrollo sintetiza el conocimiento, tradiciones y símbolos de distintas culturas, mitos y conocimientos arquetípicos. Ambas de igual importancia y trascendencia a lo largo de la historia . Pero, para ser más neutro , me referiré a este estudio , como ya lo había comentado , desde su parte más imparcial.

Cábala es una palabra hebrea que significa “recibir”. Es una ciencia espiritual cuyo fundamento se basa en “recibir” una tradición oral que es pasada generación tras generación con el fin de explicar la transición de la infinitud de Dios a los límites de la materia. Esta doctrina de origen desconocido ,probablemente caldeo y tomado por el pueblo judío (cuya permanencia no es meramente ortodoxa a esta cultura), dentro de su filosofía y ciencia revela las inteligencias ocultas y las fuerzas activas que regulan lo creado, cuya participación se encuentra en pequeña y gran escala de todo cuanto nos rodea, incluyendo al hombre mismo , considerándolo un microcosmos del universo, una versión a escala del mismo Dios.

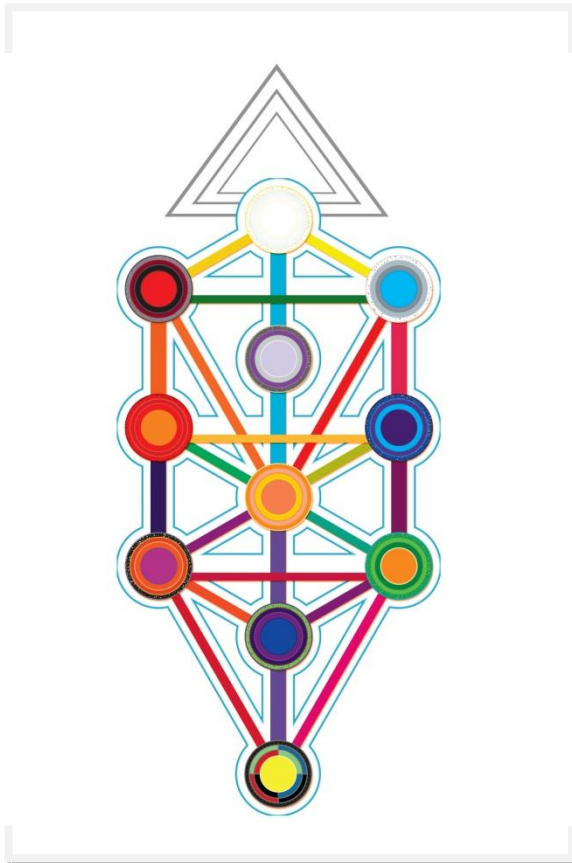
Para los cabalistas, Dios crea a partir de transiciones y condensaciones hasta llegar a la materia. En su deseo primordial, el creador y su energía paternal busca “DAR” , emana para transformar una substancia inmaterial en algo material. Y la creación en su aspecto primordial (materno) busca “recibir” las emanaciones de la substancia inmaterial para existir. El hombre, desde este punto de vista, al ser “Imagen y semejanza del Creador” , al compartir una doble naturaleza (divina y material) , debe entonces aprender a “dar” y “recibir” para poder desarrollarse en la materia y en el espíritu.

Las emanaciones de este Creador Universal, quedaron graduadas (y guardadas) en 10 formas de energía llamadas “**Séphirot**”, que son contenedores o fuentes de todo lo creado. Estas 10 emanaciones, son conectadas entre sí a partir de 22 senderos o inteligencias. Esta estructura, es explicada en el diagrama conocido como “Árbol de la Vida” (*Otz Chaim*). Al mismo tiempo, es también un mapa de conciencia para comprender el descenso o creación y, el ascenso o retorno al creador.

En palabras de Jorge Najera, “las enseñanzas de la Cábala establecen que existen una relación entre el mundo espiritual y el mundo material. No existe tal cosa como separación entre espíritu y materia.

En esta tradición, Dios creó su universo con 3 fundamentos: con texto (*Sepher*), con número (*Sephar*) y con comunicación (*Sippur*) (SEFER YETZIRAH). A partir de la palabra (concepto que veremos más adelante), la matemática en las estructuras de la naturaleza y la “comunicación” o síntesis activa de ambas, se comprende el funcionamiento o “maquinaria” de lo que nos rodea.

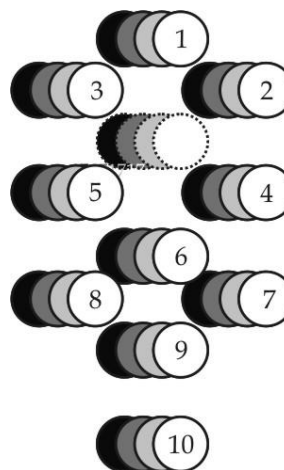
Estas 10 emanaciones y sus 22 senderos, representan la transición de una dimensión “divina”, a una “creativa”, después a una “formativa” hasta tomar asiento en una realidad “manifiesta”. Además, la Cábala establece que estos 4 planos nacen de otros 3 conocidos como los “velos negativos” o de la “no existencia” que comprenden la anatomía interna de Dios, la forma oculta que el hombre no puede llegar a comprender. Estas 3 dimensiones se les conocen como “**AIN SOPH AUR**”(luz ilimitada) que en distintas teologías la podríamos conceptualizar como el Dios “creador (padre y madre), el Dios que se engendra a si mismo (hijo) y el conocimiento de él mismo. Sin embargo, los 4 planos de la existencia, pueden llegar a ser comprendidos y sobre todo experimentados por el hombre.



En esta imagen podemos ver el diagrama del árbol de la vida, en la parte superior de la primera esfera el AIN SOPH AUR, la luz ilimitada de donde se desprende todo el diagrama.

Las diez emanaciones o sephiras que forman el diagrama del árbol de la vida son las siguientes:

1. Kether (Corona)
2. Chokmah (Sabiduría)
3. Binah (Entendimiento)
4. Chesed (Misericordia)
5. Geburah (Severidad)
6. Tipheret (Belleza)
7. Netzach (Victoria)
8. Hod (Esplendor)
9. Yesod (Fundamento)
10. Malkuth (Reino)



00... *DAATH* (conocimiento): esta sephira es una “no sephira”, un concepto inventado por diversos cabalistas para entender el “auto-conocimiento” de Dios mismo dentro de las emanaciones del árbol de la vida. Esta “no sephira” no será abordada en este trabajo.

Profundizaré en las sephiras más adelante. Por ahora lo más importante es captar las bases filosóficas y emanacioncitas de esta tradición, para después ver cómo podemos llevar estos conocimientos a la practicidad.

Los cuatro planos de la existencia, donde se depositan las sephras son los siguientes:

Nombre	Mundo	Plano	Letra
Atziluth	Divino	Espiritual	Yod
Briah	Creativo	Mental	Heh
Yetzirah	Formativo	Astral (imaginario)	Vav
Assiah	Manifiesto-tangible	Físico	Heh

Los 4 mundos

Atziluth

Este plano representa el mundo divino, no posee una forma o una imagen. Es la chispa oculta que inunda y anima a lo creado. Es conocido como el “mundo del fuego divino”, el motor o deseo interno que da vida. Es la “pneuma” de la creación. Este es el deseo puro de “ser”.

Briah

Este mundo es el de las ideas, como lo describiría Platón. Aquí habitan las abstracciones de la mente del creador, sin embargo no poseen forma alguna, no tienen una imagen, son simple intuición de algo que llegará a ser, es la potencia.

Yetzirah

Es el mundo del “fundamento”. Son los patrones sutiles de lo creado. Aquí las ideas del mundo creativo han tomado forma, poseen una imagen de lo que llegarán a ser. Es el “Deus-ex Machina”, la maquinaria de la creación, son los planos de lo que nos rodea y que llegarán a condensarse en la materia.

Assiah

Representan el mundo físico. El universo material. Es todo aquello que podemos ver y sentir. Todo lo que está sujeto al tiempo y espacio y a las limitantes de ambas.

Estas realidades están unidas, participan en cada instante y de forma conjunta. Una manera muy sencilla de cómo se presentan estas dimensiones podría ser de la siguiente manera: yo tengo un deseo (Atziluth), tengo sed, tengo la idea de necesitar (Briah) algo, identifiqué mis aspiración “estoy sediento y tengo que tomar líquidos”, ahora ya se que deseo y que debo de hacer. Sin embargo no se qué tomar, solo tengo la “idea” de beber algo. Una vez que pasa esto, la idea se condensa en algo más específico, una imagen (Yetzirah), para este caso será un “jugo de manzana”. Visualizo el jugo, su empaque e incluso la marca. Ahora tengo que llevar este deseo, la idea y su imagen a la realidad, por lo que voy a una tienda, me acerco a un refrigerador, lo abro, tomo de ahí un jugo de manzana, voy a la caja, lo pago, lo destapo y lo bebo (Assiah). Este proceso, por simple que parezca es una escala micro cósmica de un proceso “macro” de la creación, el cual participa en cada instante, solo que muy pocas veces nos percatamos de ello y enfocamos nuestra atención a su nacimiento y desarrollo.

Los 22 senderos

Para los cabalistas, el hecho de que Dios labre su creación con Letra, nos habla de la importancia del lenguaje no solo como un instrumento para nombrar o conceptualizar (dentro de un plano teórico) sino como una manifestación activa y viva. Además de que la tradición oculta atribuida a uno de los textos sagrados el "Sefer Yetzirah" (libro de la creación, atribuido al Patriarca Abraham. Texto que no está incluido en la Torah o el antiguo testamento), las letras Hebreas, representan formas de inteligencia. Estos senderos relatan distintos elementos de la conciencia psíquica y emocional que empapan lo creado y sobre todo que constituyen al hombre. Así también, estas mismas letras poseen una clave numérica (Sephar, la cual solo mencionaremos), con ello se establece el lenguaje como una estructura viva y compleja-.

Estos 22 senderos, corresponden a las 22 letras hebreas y que de forma sintetizada se componen de la siguiente manera.

Letra	Significado	Letra	Sefer Yetzirah	Personalidad
Aleph α	Buey	Madre	Ígnea	La vida misma
Beth β	Casa	Doble	Transparente	Atención
Gimel γ	Camello	Doble	Unificadora	Memoria
Daleth δ	Puerta	Doble	Luminosa	Imaginación
Heh η	Ventana	Simple	Constituyente	Razón y orden
Vav Ϟ	Clavo	Simple	Triunfante y eterna	Intuición
Zain ζ	Espada	Simple	Que dispone	Discriminación
Jeth ξ	Valla	Simple	De la casa de influencia	Voluntad
Teth υ	Simple	Simple	Secreto de actividades espirituales	Sugestión
Yod ψ	Mano	Simple	De voluntad	Respuesta
Kaph κ	Puño	Doble	Recompensa. Búsqueda deseosa	Rotación
Lamed λ	Aguijón. látigo	Simple	Fiel	Equilibrio
Mem μ	Agua	Madre	Estable	Inversión
Nun ν	Pez	Simple	Imaginativa	Transformación
Samekh χ	Apoyo	Simple	De prueba	Verificación
Ayin ι	Ojo	Simple	Renovadora	Cautiverio

Peh π	Boca	Doble	Excitante	Despertamiento
Tzaddi ϕ	Anzuelo	Simple	Natural	Revelación
Qoph θ	Nuca	Simple	Corporal	Organización
Resh ρ	Cabeza	Doble	Colectora	Regeneración
Shin ω	Colmillo	Madre	Perpetua	Realización
Tav τ	Firma	Doble	Administrativa	Conciencia Cósmica

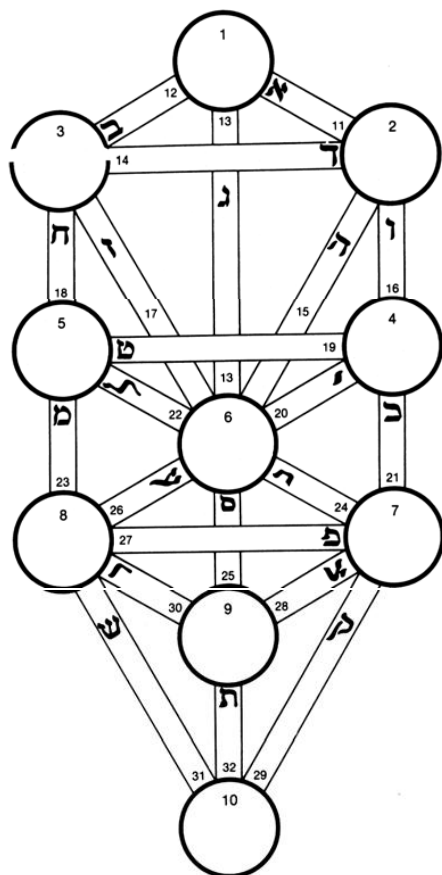
Esto nos habla de un carácter esotérico (en este caso de la escritura) y esotérico desde un punto de vista “oculto e interno”, de una realidad escondida en las palabras y que va más allá de lo que se pueda “leer”. Los eruditos de esta doctrinan, ven la Torah (el libro de la ley) o lo que conocemos como antiguo testamento, como algo más que una recopilación de historias, sino como metáforas y puertas para lograr el conocimiento y desarrollo a plenitud del ser. Así también , otro de los libros y tal vez el más importante para los cabalistas es el Sefer Zohar (El libro del esplendor) , publicado en el siglo XIII en Guadalajara ,España por el rabino Moshe de León, quien decodifica en este texto las escrituras de la Torah. Esta tradición, hasta la publicación del Zohar, se mantenía guardada por unos pocos, en su mayoría rabinos judíos que boca a boca enseñaban a élites este conocimiento.

La tradición oculta de la Cábala, se describe en el Zohar (I.I, 99) de la siguiente manera , dando distintos niveles de interpretación a la Torah a partir de las siguientes comparaciones:

“...la Ley Sagrada a una mujer enamorada que se declara a su amigo y amado: primero por signos (*ramaz*), luego por palabras susurradas (*derush*); después, conversando con su cara velada (*hagadah*); finalmente, ella revela todas sus facciones y cuenta todo su amor, esto es <<sod>>, asociación en secreto, un misterio. (Introducción a la Kabbalah , Westcot , p.19)

Estos conocimientos podían encontrarse en lugares cómo :

“(…)la escuela de Gerona, (1190 a 1210), del rabino Isaac el ciego, los rabinos Azariel y Ezra, y Moisés Nachmanides; la Escuela de Segovia, de los rabinos Jacob, Abulafia (muerto en 1305), Shem Tob (muerto en 1332), e Isaac de Akko. La Escuela del rabino Isaac ben Abraham Ibn Latif, alrededor de 1390; la Escuela de Abulafia (muerto en 1292) y José Gikatilla (muerto en 1300); también las Escuelas de <<Zoharistas>> de los rabinos Moisés de León (muerto en 1305), Menahem di Recanti (muerto en 1350), Isaac Luria (muerto en 1572), y Chajim Vital, que murió en 1620. Un cabalista alemán muy famoso fue Juan Reuchlin o Capnio, y escribió dos grandes obras: <<De Verbo Mirifico>> y De Arte Kabalística (Ibid, p.9) “



En este diagrama, se ven los 22 senderos que unen a las 10 sephiras , formando la estructura del árbol de vida.

Los 22 senderos corresponden a las 22 letras del alfabeto hebreo

El árbol de la vida (otz chaim)

Para cada *mundo* existe un árbol de la vida y para poder comprender de forma más sencilla la expansión creativa. Se estableció este diagrama de la siguiente manera. Donde se observa el recorrido del caos primordial y la luz ilimitada, a un plano divino, creativo, formativo y tangible. Este proceso de descenso se le conoce como “*sulam*” (escalera) y narra cómo de un punto inicial se da vida.

Desde hace más de 4 mil años, esta doctrina establecía que todo nace de un punto que se expande (tzimtzum aleph). Un punto que se contrae para dar a luz y reproducirse a sí mismo.

Este trayecto, dio como resultado a las 10 sephiras y sus 22 conexiones, dando un total de 32 inteligencias. El árbol que se genera tiene sus raíces en ese punto primordial hasta dar frutos en lo creado.

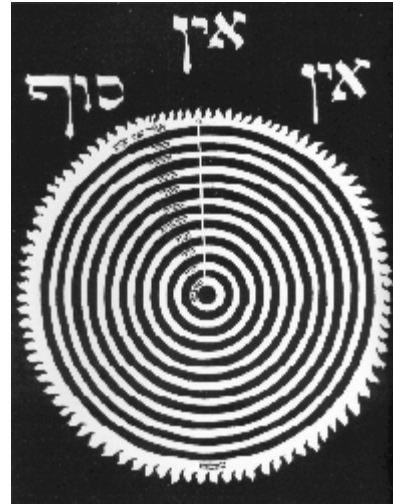


Diagrama de la primera contracción, Tzimtzum Aleph, a partir de la Nada

Las Sephirot

1-Kether: significa “corona”. Es el punto de donde nace todo, la raíz que todo lo que conocemos, es el centro de la energía espiritual. Aquí reside de lo que conocemos como DIOS UNO y Creador.

2-Chokmah: significa “sabiduría”. Aquí se encuentra el principio de la reflexión de Dios. Dios se ve a sí mismo y se encuentra con una energía ilimitada que DA. De esta esfera surge el concepto de “PADRE CÓSMICO”, o la parte masculina de Dios.

3-Binah: “entendimiento”. La sabiduría del Creador y la energía ilimitada junto con su deseo para fecundar, necesita ser depositada y tener un límite para contenerse y condensarse. Para los cabalistas, el primer límite es “la imaginación de Dios”. Binah, es la esfera del arquetipo de la Madre cósmica o Dios como Madre. A estas 3 esferas se les conoce como la *triada superna* y forman parte del mundo de Atziluth o mejor dicho; del mundo divino.

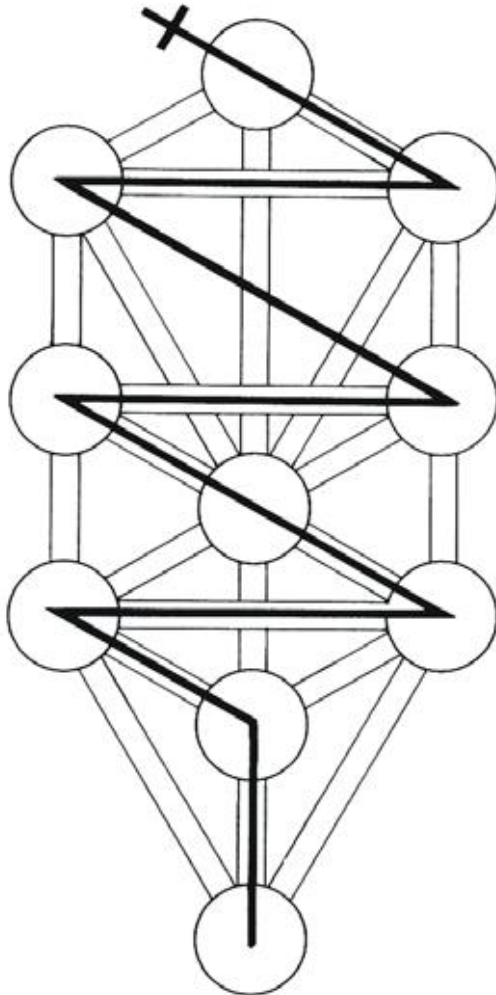
4-Chesed: “misericordia”. Esta esfera simboliza el amor del creador hacia el conocimiento de sí mismo, el resultado del “Padre” y la “Madre”. Aquí yace la riqueza ilimitada de la creación. Representa a la “memoria

cósmica”, el conocimiento visto desde la “apropiación”, “conocer” como una forma de hacer el amor y crear unión.

5-Geburah: “Severidad”. Es la capacidad autorreguladora del universo. La riqueza ilimitada de Chesed, pasa por esta esfera para crear un patron que limite esa fuerza. Implica el poder correctivo , una especie de filtro que destruye las formas gastadas y canaliza solo lo esencial.

6-Tiphereth: “Belleza”, Simboliza el punto de equilibrio entre la misericordia y la severidad. Es el centro del

árbol de la vida, en el corazón de todos los senderos y sus emanaciones.



7-Netzah: “Victoria”. Su naturaleza es la del deseo. Aquí la energía y el poder de Geburah , que pasa a travez de la belleza, se condensa en “emoción pura” , un deseo de querer reproducirse y dar vida.

8-Hod: “Esplendor”. Representa las formas mentales. El pensamiento y su estructura. Representa el intelecto de la mente concreta. A diferencia del “deseo y emoción abstracta” de Netzah, Hod condensa la idea de “llegar a ser “ , comunicarse para tener forma.

9-Yesod : “Fundamento”. Aquí se condensan todas las energías anteriores en la “imagen”. La idea cobra forma. También se le llama la “inteligencia pura” , ya que lleva todos los patrones y límites de lo creado, una especie de herencia genética que permea todo. Es el aparato reproductor las fuerzas anteriores.

10-Malkuth : “Reino”. Es el resultado de todo lo anterior. El universo físico. El fruto del árbol de la vida. La parte que experimentamos como materia.

Este descenso, se le conoce también como el “Rayo relampaguente” o la “espada flamígera”. Por la forma en zigzag que presenta , desde la “Corona”, el punto más alto o el origen de todas las emanaciones hasta el “reino”. De todas las séfiros, el estudio de la cabalah dedica el 90% en la elementos intangibles, únicamente el 10% restante es físico y palpable, pero el otro restante no significa que no sea inteligible.

El árbol de vida sostiene sus sephirot en 3 pilares. El de la izquierda es el pilar de la energía o misericordia, este puede describirse con un carácter masculino. El de la derecha representa la “forma”, la regulación y la “severidad”, su carácter es femenino, desde este punto de vista la fuerza es femenina, ya que la fuerza es un principio receptivo que contiene, soporta y da forma las energías creativas. El pilar central es el del equilibrio, el justo medio que regula a estas energías “coagulantes” y “disolventes”. En el antiguo testamento, la metáfora del árbol del bien y el mal, para los cabalistas, se refiere al árbol que solo posee los pilares de la misericordia y de la severidad, no posee el del equilibrio.

A lo largo de los años, sobre todo después de la publicación del Zohar, grandes pensadores han estudiado y practicado las enseñanzas de esta doctrina. Algunos como Shakespeare, William Blake, Newton, Francis Bacon, Spinoza, Goethe... La Cabalá, además de constituir una amplia filosofía, también constituye todo un sistema propio de trabajo, del cual solo haré mención. Este sistema se basa en trabajo imaginativo, invocaciones de palabras de poder, alteraciones del lenguaje (permutaciones) para crear cambios de conciencia interna, meditaciones, una gran serie de técnicas rituales o simplemente la parte teórica doctrinal, que de forma muy simple abordamos.

Ya hemos visto los fundamentos de esta doctrina, ahora nos enfocaremos a una aplicación práctica de estos conocimientos, puesto que si Dios crea a partir de estos principios, nosotros también lo podemos hacer. El árbol de la vida, nos permite entender los procesos creativos para que podamos reproducirlos.

El proceso creativo

Ahora adaptemos la concepción creacionista hacia la praxis. De manera ilustrativa tomaré de ejemplo el oficio en que me desempeño; el diseño gráfico. Así que supongamos que el día de hoy un cliente viene conmigo y necesita una imagen para determinando producto o servicio, este tiene una idea y me la transfiere.

La idea que me otorga no la tomaremos como parte de nuestro diagrama personal directo sino como la suma de otro deseo primordial (otro kether). Primero, aquella idea es filtrada por mi propio *velo negativo de existencia*, el *AIN SOPH AUR PERSONAL*, los conocimientos que poseo y nadaie más conoce de mi, incluso aquellos que desconozco de mi mismo y si lo tomamos desde la ventana de *Yohari*, abarcaremos el sector de aquello que desconocemos y conocemos de nosotros mismos y que otros no lo conocen.

1-De ese *Ain soph aur*, nace un punto primordial. El kether (corona) de nuestro trabajo, aquí se concentra nuestra esencia de "Dios creador", el deseo de expansión y condensación de lo que en mi caso será el diseño y el producto terminado.

2-El deseo primordial empieza su trayectoria y transición. Desde el *recorrido de la espada flamiguera*, mi deseo baja a través del sendero del *aleph* que representa la inteligencia ignea, esto es "creatividad desbordada" que nos llevará la sephira de Chokmah, la sabiduría, donde se concentrará la energía que fecundará a la idea, aquí se dará la **inspiración**. Será la fuente de todas las posibilidades a crear.

3-Pasa después al sendero de *Daleth*, la inteligencia luminosa, aquí implica la transición de todas las posibilidades a tomar una sola, se limita hasta el punto en que el deseo primordial de "diseñar algo" toma una IDEA de lo que va a ser el trabajo. Supongamos que en este punto yo empiezo a imaginar en específico lo que voy a diseñar, ya tengo una idea concreta de lo que puede ser.

4-Después, salta a un sendero que no posee una *letra* (dentro de este zigzag) por lo que a esto se le llama *fe*. Necesito esta fe para poder crear, en mi caso; diseñar, debo tener la confianza en que la aparente separación es solo eso "una apariencia" y que lo que desarrolle llegará a nacer. Es aquí cuando llega a Chesed (misericordia), la transición al amor de aquello que estoy creando, por lo que estará lleno de una riqueza y aquí nacerá un inmenso deseo de proveer de lo necesario a mi creación.

5-Transita por el sendero de *Teth*, la inteligencia que guarda el "Secreto de las actividades espirituales", que es la misma comprensión de que el amor a partir de la sugestión me permiten dar enfoque a una emoción y a asimilar con mayor fuerza un proceso subconciente (En el sentido más esotérico de este concepto, ese sendero o letra guarda las formas de cómo activar las inteligencias ocultas de los mundos espirituales). Mi sugestión se traducirá en una asimilación hacia el deber, ya que se topará con la sephira y el proceso de

Geburah, la severidad, aquí se desecharán todos los patrones e ideas que no sirven. En mi *diseño*, de forma tajante, veré que elementos de mis conceptos para aquella idea son útiles, los que no; los desecharé, de esta manera discriminaré la inutilidad para enfocar mi fuerza creativa en aquello que depuré para *diseñar*.

6-De ahí recorro el sendero de *Lamed*, la inteligencia Fiel, esto es, el mantener fidelidad a aquello que haré y a lo que deposité mis energías y esfuerzos sin dar marcha atrás. Esta transición me lleva a Tiphereth, la belleza, el corazón de aquello que *diseñaré*, es la esencia verdadera de lo que busco. La idea central de mi trabajo, podría decirse que es el Alma de lo que diseñaré. Es el elemento que hará único mi trabajo, podríamos verlo como el *valor agregado*.

7-Recorre ahora el sendero de *Nun*, la inteligencia imaginativa. Aquí podríamos decir que el corazón de mi trabajo empieza a tomar una idea de “cómo se verá”, se transforman en algo más concreto todos los elementos anteriores hasta llegar a Netzah (victoria) que representa el deseo aterrizado de dar vida. Esta sephira simboliza los sentimientos, la carga emotiva que tendrá mi diseño. Es también conocida como la esfera de la victoria porque su deseo primordial es de “nacer” y “reproducirse”, en algo cada vez más condensado y a punto de llegar a lo concreto. En este caso es como si condensáramos una emoción, en un sentimiento, que sintetiza un espectro gigante en algo más pequeño..

8-De ahí, nuestra idea recorre el sendero de *PEH*, la inteligencia “exitante”, aquí nuestro concepto cargado de emotividad “vibra”. Una forma muy sutil de representar este sendero es cuando internamente, después de concebir la idea, expreso un “venga...me gusta”, “va” o algunas otras frases tal vez más coloquiales y un tanto menos ortodoxas o de no muy buen gusto. Paso entonces a Hod, el esplendor, que representa los elementos intelegibles y de comunicación. Aquí, es como si hiciera un análisis de lo que está a punto de tomar forma, veo las condiciones en que se va a presentar, repaso si el público a quien va dirigido esto puede aceptar la idea, verifico tener las herramientas necesarias para su creación.

9-Ahora cruzo el sendero de *Resh*, la inteligencia “colectora”, la que designará los patrones necesarios y cada vez condensados para empezar a tener una “forma”, una imagen mental. Aquí paso a la esfera de “YESOD” el fundamento. Yesod representa el mundo de las imágenes. La culminación de la dimensión formativa (Yetzirah), aquí están los patrones sutiles de nuestra creación. En el caso del diseño, es la imagen mental que tengo de mi trabajo. La idea ya tiene forma en mi cabeza, ya se en que parte irá cada cosa, que colores, concepto, estructura, tendrá mi diseño. Esta visualización será la que rija mi composición

10-Ahora paso por el sendero de *TAV*, la inteligencia administrativa, la llamada *conciencia cósmica* en el Sefer Yetzirah, es la representación de el patrón que debo seguir, lo podemos entender como una especie de “manual de diseño” que tiene que regir mi trabajo. Ahora todas las inteligencias anteriores, todas las sephiras y los procesos por los que pasó mi idea, se sintetizan en el trabajo, el cual está sujeto a algunos cambios que saldrán en “la marcha” de lo que me ponga a realizar. En este punto es cuando tomo un lapiz,

papel, pluma y pongo a trazar un boceto, una vez que lo trazo lo escaneo, le doy color, textura , luces,sombras... hasta darle salida y tener un **diseño** como resultado final.

Conclusión

Una vez comprendido y llevado a la práctica, esta idea cabalista de creación, permite a cualquier persona comprender el proceso creativo que de una u otra manera generamos internamente para hacer “algo”. Así también, este conocimiento, nos ayuda a navegar dentro de un mapa de conciencia con el cual podemos llegar a una meta más fácil, porque si identificamos en que punto hay un estancamiento de nuestro proceso, o una “fuga”, entonces lo repararemos o desbloquearemos para continuar en ese recorrido.

Este planteamiento, es una cura magnífica para los “bloqueos creativos”, ya que al identificar que elemento de mis potencias internas no funciona bien, puedo trabajarlo y con ello permitir que descienda mi deseo y se manifieste en un plano físico. La estructura del árbol de la vida y el descenso (*Sulam*) es una doctrina que a lo largo de 4 milenios a resultado, es muy efectiva y práctica. Claro está que para este trabajo vimos esta filosofía emanacionista desde un punto de vista creativo, sin embargo la cábala es toda una ciencia espiritual que permite el desarrollo de las potencias del ser, para poder comprendernos a nosotros mismos y de esa manera vincularnos a Dios desde nuestro interior y con ello descubrir que todo lo que nos rodea es algo divino, que la humanidad comparte una esencia divina, y que por ello el hombre es una creatura magnífica, a pesar de los daños y desequilibrios que a lo largo de la historia a ocasionado.

La cábala, que no se establece como religión (en su sentido institucional), despierta en el adepto una aspiración y admiración por lo creado y con ello un amor que nace de conocer, apropiarse, asimilar y entender dentro de lo posible aquello que nos rodea, incitando al encuentro del equilibrio y de la belleza.

Bibliografía

Apuntes (2009-2010) de los estudios impartidos por Jorge Najera, de la Escuela Circulo Dorado

Knorr de Rosenroth, La kabalah desvelada (edición digital)

Sepher Yetzhira, (edición digital)

Dion Fortune, *CÁBALA MÍSTICA* (edición digital)

W. Wynn Westcot, *Introducción a la Kabalah*, (edición virtual)

Búsqueda en www.wikipedia.com, "Kabbalah"

Imágenes tomadas de los cursos que imparte Circulo Dorado.